

LA IDEEA

SEMENARIO REPUBLICANO

Sr. D.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
HORNO DE LOS BIZCOCHOS, 19, TELÉFONO 133.

La correspondencia referente á suscripciones, anuncios, etc., debe dirigirse al Administrador. La política, literaria ó de redacción, se enviará al Director de este semanario. Los originales que se remitan estarán firmados y no se devuelven publicándose ó no.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo un trimestre... 1'25 pesetas.
Fuera de la capital, id... 1'50 »
Número suelto... 0'10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Pago adelantado.

Aunque este número consta de seis páginas, no sufrirá variación alguna su precio en venta.

Suscripción para erigir un mausoleo al ilustre repúblico
D. Francisco Pi y Margall, gloria de nuestra patria.

	Ptas.	Cts.
Suma anterior.....	88	25
D. Antonio Calzadilla.....	0	25
» Magdaleno de Castro.....	0	25
» Manuel del Campo.....	0	25
» Natalio Galán.....	0	25
Total.....	89	25

Para esta suscripción se admiten cantidades, por modestas que sean, en la Redacción de nuestro semanario.

GIRA REPUBLICANA

Como tuvimos el gusto de anunciar en nuestro número anterior, el martes último, día de la Inmaculada, tuvo lugar en las alturas del Cerro de San Blas, la gira que no se celebró el día 6, como estaba acordada, por causas muy atendibles de localidad.

Fiesta tan agradable no ha sido llevada á cabo por un mero capricho, no; el partido republicano en las pasadas elecciones municipales, combatido por aquellos que le creían dividido y sin fuerzas para competir con éxito contra las exacciones y coacciones de todos los partidos monárquicos unidos, había demostrado hacía un mes justamente, no sólo que contaba con adeptos en gran número, sino también con las simpatías de la clase neutra, y como era de esperar, de las urnas salió completamente victorioso, sacando á flote á los seis de sus correligionarios presentados para Concejales, y que han sido proclamados por la Junta de escrutinio.

Triunfo tan completo y decisivo y que tanta sorpresa proporcionó á las autoridades, que aún no han salido de su estupor, estaba previsto por todos nuestros correligionarios, que no en balde una labor sostenida durante dos meses con calor, constancia y estudiada organización, con arreglo á las bases de la Junta Central, podía dar otros frutos; sí, vencimos por el número, vencimos por nuestra unión, vencimos por que tenemos ideales, vencimos por nuestro entusiasmo, vencimos por la fe política arraigada en nuestras conciencias de hombres libres.

¿Y suceso de tal importancia había de quedar sin un recuerdo de nuestra parte, sin algo que lo conmemorara? No era posible, tal omisión habría sido una falta imperdonable; por eso la Junta municipal dispuso la celebración de una gira campestre, y en verdad que los resultados han excedido en mucho á sus esperanzas; desde las diez de la mañana empezó la ascensión de nuestros correligionarios á los cerros que se extienden más allá del histórico Castillo de

San Servando, y á medida que el día avanzaba, el número de los expedicionarios crecía y crecía, hasta que á las dos de la tarde quedaron materialmente poblados aquellos agrestes lugares. de republicanos acompañados, los más, de sus mujeres é hijos, y allí, dispuestos por grupos, por familias, con gran alegría, entusiasmo y apetito, dió principio el festival, quedando en breve vacías las cestas de comestibles y escanciadas las botellas del delicioso jugo que Noé nos legara.

Qué cuadro tan magnífico, tan bellissimo, resultaba de aquella confusión, de aquel enjambre de hombres, mujeres y niños que alegres y bulliciosos se movían de aquí para allá, yendo y viniendo, sin que el más ligero disgusto, ni la más pequeña contradicción, burlara un momento la armonía y el contento de que todos, grandes y pequeños eran partícipes; todos los corazones latían al unísono, y el entusiasmo aumentaba y los gorros fríos volaban por los aires, cuando las candenciosas notas de la *Marsellesa*, rasgando el espacio, se dejaban oír, y los pies se movían y el baile no cesaba, cuando detrás de los últimos compases del himno, se sucedían los vivos tiempos armónicos de un wals ó de una polka.

A las cuatro y media se dispuso el regreso á la ciudad y antes de partir se pronunciaron breves discursos por los entusiastas Bajerano, Besteiro, Hoyos y Vera, dirigidos especialmente á recomendar la unión y la solidaridad de todos los republicanos y la repetición de fiestas como la que acababa de celebrarse, que á la vez que sirvan de expansión, sean lazo indestructible y vigoroso de compañerismo y convencimiento entre los defensores de los ideales republicanos en la localidad.

Después empezó el descenso por grandes grupos, que con el mayor orden entraron en la Ciudad por varios puntos, sin tener que lamentar sino algún ligero incidente de inoportuna apreciación y sin la menor importancia.

Así terminó el día cuyo recuerdo conservaremos siempre por las viriles notas de cordura, sensatez y cultura de que dieron muestras nuestros correligionarios y allí en los cerros en derredor de la cruz que en ellos se eleva, santo signo de la redención de la Humanidad, dejó el partido republicano de Toledo grabados los símbolos de libertad y República redención única que en el porvenir espera á nuestra querida patria.

MIEDO INSUPERABLE

Desde que las crónicas políticas de *La Correspondencia de España* no estuvieron á cargo de D. Conrado Solsona, aquel periódico precursor del noticierismo, para lo que parece únicamente creado por su origen y sus manera de tratar las cosas, ha hecho decaer en grande y lastimoso modo, la crítica política que constituía sus artículos de fondo.

El *agradador* de todos los Segismundos; el periódico

ministerial *in eternum*, hace un retroceso á los tiempos de Narváez y liba en las exageraciones monárquicas, no miel, sino toda la hiel que pueda para acibarar con ella, aunque no lo consiga, las legítimas alegrías republicanas.

Cae del poder el Ministerio presidido por el señor Villaverde y llegó á las alturas oficiales D. Antonio Maura.

Consecuencia de las múltiples crisis monárquicas es el nombramiento de D. Tomás Castellano para Gobernador del Banco de España, y es digno de leer como aquel vegestorio de la prensa, llora y se entristece porque siendo cargo retribuido el que va á desempeñar el Sr. Castellano, deja una vacante de Diputado á Cortes.

Acusa la vetusta *Correspondencia* al Sr. Maura, de desleal á la Monarquía, pues con el acta doble de D. Joaquín Costa y el hueco que deja D. Tomás Castellano, habrá de elegir la invicta ciudad de Zaragoza, nuevamente dos Diputados.

El terror consiste en que allí, en la patria de las libertades y de la independencia nacional, casi todas las voluntades son republicanas, y padecería mucho el régimen actual si en el Congreso se sentasen dos genuinos representantes de nuestros ideales y de los que defendió Agustina de Aragón.

Abrimos juicio contradictorio para la *Correspondencia de España*, pero preciso es hacer constar, que en la contienda jurídica, tiene el periodista constructor: del fondo, que tal vez por conveniencia particular, se aferra al régimen corriente una circunstancia eximente y modificativa del hecho.

Lo digimos al principio, el miedo insuperable.

LO QUE SERÁ EL EJÉRCITO CON LA REPÚBLICA

La vieja y gruñona «Época» que se sale de sus casillas cuando ve que los republicanos ensalzamos y aplaudimos los méritos y servicios de cualquier General de nuestro sufrido y valeroso Ejército, ha cogido una rabieta de padre y muy señor mío, porque nuestros amigos y correligionarios de Sevilla se han permitido el pecaminoso delito de saludar al Sr. General Borrero á su paso por aquella hermosa capital. ¡Qué inaudito descaro! dice la aristocrática y remilgada anciana. Esos republicanos soñarán, sin duda, con un nuevo pronunciamiento y desean que el General Borrero sea la cabeza de Turco.

No, respetable y desdentada *quintañona*, no soñamos los republicanos con nuevos pronunciamientos por dos poderosas razones: Primera, porque los republicanos tenemos en gran estima y queremos conservar la sangre de nuestros militares para que la derramen sólo en defensa de la Patria y de la República cuando sea preciso y no para que os gocéis vos y los vuestros, respetable pergamino, en verterla infructuosamente como lo hicistéis en los fusilamientos de Madrid en 1866, el asesinato del Teniente Cebrían en Santo Domingo de la calzada el 83; los fusi-